

La caridad en los centros de trabajo

El presente texto corresponde a un esquema entregado por el Siervo de Dios a D. Pedro Martín Nogal, actual Presidente de la Comisión Delegada de nuestra Fundación, a finales de los años 70, como base de una charla que debía dar en su centro de trabajo.

Podemos señalar un proceso de perfección humana en el trato y convivencia de los trabajadores en una Empresa. Señalando de menos a más, hemos de empeñarnos en convertir: la empresa en comunidad, y la comunidad en familia.

La empresa reúne trabajadores que cooperan en un mismo trabajo. En la empresa los hombres son productores. La comunidad reúne a hombres que se sienten compañeros. La familia congrega hermanos.

Al productor se le pide que trabaje junto a otros. Al compañero, que conviva y sienta junto a otros. Al hermano se le pide que ame y quiera a sus hermanos.

En una empresa se pide el trabajo. En una comunidad el compañerismo. En una familia el amor.

Para llegar al amor fraterno en la empresa, que es la caridad, hay que buscar en la empresa la responsabilidad y honradez profesional. La caridad obliga al cumplimiento del deber por amor de Dios, aunque otros no lo entiendan ni lo agradezcan. Los apóstoles

de la caridad deben ser los mejores trabajadores en sus respectivas empresas porque el deber cumplido es el mejor ofrecimiento para Dios y la mejor ayuda para los compañeros.

Pero no basta con el trabajo bien cumplido hemos de unirnos a todos los demás hombres con quienes convivimos en la empresa hasta conocerles y hacernos sus compañeros.

El compañerismo pide sentir al unísono con los demás. Sentir y compartir sus alegrías y sus tristezas; sus triunfos y sus fracasos.

La participación en las vidas de los demás es lo que lleva consigo el compañerismo; alegrarse con el que se alegra, y sufrir con el que sufre.

Pero todavía hay un paso más, conseguir que esta comunidad se convierta en familia donde aparte de trabajar y sentirse unido a sus compañeros todos puedan amarse como hermanos.

Pecados que hay que evitar y actitudes que hay que ejercitar para merecer que la empresa reconvierta en familia.

1. Hemos de evitar

- *Ser envidiosos.* La envidia es la tristeza del bien ajeno. Los que se alegran del mal ajeno, como los que se entristecen del bien extraño son envidiosos. Es el pecado más ruin porque el envidioso no saca ningún provecho de su pecado.

- *Ser murmurador.* Los que hablan de los demás con crítica amarga, con desprecio orgulloso y con mala intención. Es éste un pecado que rebaja y envilece al que lo comete.

- *Los zancadilleros.* Los que buscan ocasión para que otros caigan y les dejen su lugar. Son los arribistas que buscan congraciarse con el jefe y hundir al compañero a cuya costa quiere subir y escalar los puestos más golosos.

- *Los difamadores.* Que inventan patrañas para desacreditar a quienes puedan hacerles sombra. Postura nada digna de un hombre serio y responsable.

2. Actitudes que hay que ejercitar

Actitudes positivas de caridad con las que se merecerá convertir la empresa en familia de hermanos.

- *Los que saben callar* antes que perjudicar a alguien. Lo contrario del chivato o acusica.

- *Los desinteresados* que viven pendientes de las necesidades ajenas para bus-

carlas remedio. No viven de espaldas a los demás como suelen hacer los egoístas, sino muy pendientes de sus necesidades para estudiarlas y remediarlas. Y además no suelen pasar factura por nada de lo que hacen. Sobrenaturalizan sus trabajos que hacen sólo por Dios.

- *Los que buscan siempre la paz.* Son los espíritus más generosos. Auténticos líderes de la comunidad y los mejores amigos de todos. Esta paz será muchas veces fruto de la justicia que habrá que exigir con espíritu y modales cristianos. Esta paz exigirá otras veces salir en defensa del más postergado para sacar a la luz sus derechos y merecimientos. Esta paz exigirá a veces denunciar al impostor o farsante, al egoísta o mal amigo. Esta paz exigirá buscar la reconciliación entre compañeros, acentuando las razones de unión camaradería.

- *Los bienhechores.* Los que se dedican a conocer necesidades y a estudiar los remedios posibles. Entre las necesidades están: recursos económicos deficientes; enfermedad; soledad domiciliaria; injusticia sufrida etc.

El objetivo de nuestros apóstoles de la caridad será siempre conseguir que la empresa se convierta en comunidad, es decir, en lugar de compañerismo hasta llegar a un ambiente familiar como corresponde a unos hijos de Dios y hermanos en Jesucristo.

Grupo de oración Abundio García Román

Hemos creado un grupo de oración para ir pidiendo la intercesión de D. Abundio para intenciones que nos vayan encomendando a la Fundación. Si

quieres pertenecer a este grupo de oración, entra en: <https://www.fundacionabundio-garcia-roman.es> y en la opción testimonios puedes dejar tus datos. Te

llegarán las intenciones por las que nos pidan que recemos por WhatsApp para

que de forma privada pidas la intercesión de D. Abundio para esa intención.

Favores recibidos del Siervo de Dios D. Abundio García Román

En una revisión médica a un familiar le diagnosticaron un nódulo maligno en la mama. Nos alertó a toda la familia, aunque ella se encontraba bien, tenía antecedentes familiares. Toda la familia y amigos nos pusimos a rezar a D. Abundio para que todo saliera bien. Coincidiendo con su cumpleaños recibió la noticia de que salió todo lo mejor que podía ser. Solo le tienen que dar radioterapia y tratamiento hormonal, no quimioterapia como nos temíamos. A pesar del diagnóstico, el pronóstico es bueno. Celebramos su cumpleaños con alegría toda la familia.

Damos las gracias a Dios por medio de Don Abundio

MSJS

La señora que me atiende está casada y tiene dos hijos: una joven de 23 años y un chico de 13 años. Su hija en la infancia era una niña tímida, muy familiar y enmadrada. Entorno a los 21-22 años, la joven desarrolló un proceso de aislamiento familiar y agresividad emocional hacia sus padres, provocando una convivencia insufrible. Prácticamente, la comunicación estaba completamente rota: no hablaba y se comunicaba por whatsapp, se encerraba en su habitación, regresaba a casa cuando su familia estaba durmiendo, no colaboraba en nada... Durante varios años, la situación ha sido insostenible y los padres estaban desbordados y desesperanzados, no sabían qué hacer. Durante este tiempo, he pedido a Dios, por medio de don

Abundio, que la joven recapacitara y volviera a normalizar la relación con su familia. De unos meses acá, esto ha ocurrido de un modo progresivo, sin mayor esfuerzo. La joven ha empezado a tratar con sus padres, a acompañar a su hermano, a comunicarse en profundidad, a responsabilizarse de las tareas de casa y a disfrutar del tiempo de ocio en común. Hace unos días, su madre me lo ha comentado y al decirle que yo lo pedía por intercesión del Siervo de Dios, me ha dicho que ella lo considera un favor, pues no se explica cómo una relación que estaba tan enredada y prácticamente rota, de pronto se ha ido desenredando y se ha normalizado.

JCCB

Quería comunicar a la Fundación que esta semana se me ha concedido dos favores personales importantes para mí, relacionados con mi salud. Estoy muy agradecida a Don Abundio por su intercesión.

Anónimo

Mi sobrina de 9 años fue ingresada en el hospital con meningitis con pronóstico grave. Desde el momento del ingreso acudimos a la intervención de D. Abundio para que se recuperara y no tuviera secuelas. Gracias a Dios la niña se está recuperado de una forma sorprendente favorable y no ha tenido ninguna complicación ni secuela. Doy las gracias a D. Abundio por su ayuda.

Marisa Martínez

Oración

para la devoción privada

Señor, te rogamos te dignes glorificar a tu siervo Abundio, que con su palabra y ejemplar ejercicio de su ministerio nos enseñó el camino para la santificación del mundo del trabajo. Por su intercesión te rogamos nos concedas la gracia que necesitamos, y haz que a imitación suya luchemos sin descanso por la extensión de tu Reino. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, manifestamos que en nada se pretende prevenir el juicio de la autoridad eclesiástica y que esta oración no tienen finalidad alguna de culto público.

Con licencia eclesiástica

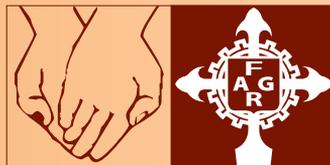
Este boletín informativo, se distribuye gratuitamente. Quienes deseen colaborar con sus donativos, pueden hacerlo en la Fundación A.G.R, calle de Raimundo Lulio, 3, planta 3. 28010 Madrid. O en cualquier oficina del Banco Santander, en la cuenta ES11 0075 0123 5506 0157 4896, o en el BBVA, cuenta ES78 0182 1216 2300 1752 8869, indicando Fundación Abundio García Román proceso de canonización.

Comunicación de favores

Si has recibido un favor que hayas pedido a D. Abundio, nos gustaría que lo comunicaras a través de los siguientes medios:

- Correo electrónico:
fundacion.agarciarom@hhtmadrid.com
- WhatsApp:
+34 659 545 948
- Formulario web:
disponible en **<http://www.fundacionabundiogarciaroman.es>**
- Correo postal:
C/ Raimundo Lulio, nº 3. 28010 Madrid (España)

FUNDACIÓN
Abundio García Román



Depósito Legal: 29.310 - 2000